

I. Gómez-Reino Rodríguez¹
M^o D. Domínguez Santos²

Adaptación de adolescentes y clima familiar

¹ Psiquiatra. Servicio de Psiquiatría. Unidad de Hospitalización.
Complejo Hospitalario de Ourense.

² Psiquiatra Infantil y Profesora Titular de Psiquiatría. Servicio de
Psiquiatría. Unidad de Psiquiatría Infanto-Xuvenil. Complejo
Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela.

Family environment and adolescen- ce adjustment

Correspondencia:

Ignacio Gómez-Reino Rodríguez
Servicio de Psiquiatría. Hospital Santa María Naí.
Complejo Hospitalario de Ourense.
C/ Ramón Puga 52-56. 32005 Ourense.
ireino@eresmas.com.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue estudiar las relaciones entre clima familiar y adaptación en los adolescentes. Estos completaban un cuestionario general diseñado para este trabajo y de donde extrajimos las preguntas que tenían que ver con clima familiar. Para estudiar la adaptación utilizamos el cuestionario de Bell que comprende la adaptación familiar, social, a la salud y emocional. La muestra esta compuesta por 657 individuos de 12 a 17 años, representativos de la población urbana de Galicia. Los resultados indican que las mujeres perciben con mas claridad los problemas, se las discrimina mas en las relaciones y reacciona de manera mas adecuada ante los problemas. La adaptación se correlaciona positivamente con los ítems que representan relaciones democráticas padres-hijos, independientemente del sexo, edad o clase social.

PALABRAS CLAVES

Adolescencia, Adaptación, Clima familiar.

ABSTRACT

The purpose of this paper is study the relationship between familiar environment and adolescent adjustment. The Adolescent completed a general cuestionary designed in our department, and where we selectioned questions in relation with family environment. To study de adjustment we used the Bell adolescence test wich included measures of familiar, social, health and emotional adjustment. The sample (N=657) is representati-ve from young Galicians of urban areas, (12-17 years old). -The results shows that woman are aware better the problems, are discriminated more in relationships and deal better with problems. The adjustment was related positively with items that represent democratic parent-child relationships independent of sex, aged or social class.

KEY WORDS

Adolescence. Adjustment, Familiar environment.

18 1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- Adolescencia y adaptación

La adolescencia, se ha definido durante muchos años como un período de tormenta y estrés, una transición a medio camino entre la niñez y la edad adulta. Estaría formado por un grupo de individuos que no son ni niños ni adultos, su puesto en la sociedad se basaría en estar parcialmente excluidos de las dos comunidades más importantes, con las que se interrelacionan y donde los factores genéticos, constitucionales, culturales y sociales modelan según un tiempo y lugar determinado un tipo u otro de varones y mujeres. Quizás, la propia existencia de la adolescencia como un estadio evolutivo de nuestro desarrollo, indique un cierto grado de "Madurez Social", una adolescencia superada por la propia sociedad que la genera y a la que pertenece (debemos recordar que este período está ausente en culturas primitivas, en las que el paso a la edad adulta se señalaba mediante ritos iniciáticos).

En la adolescencia el individuo se abre a un conjunto de nuevas ideas y actitudes que van a constituir progresivamente su sistema de valores similar inicialmente al de los padres, aunque progresivamente distante, pudiendo desarrollarse en este período un cierto "conflicto generacional". Esta lucha por la independencia tiene aspectos tanto sociales como biológicos y está en la raíz de la propia supervivencia de la especie, al posibilitar el establecimiento de nuevos núcleos familiares. Durante esta fase reaparece el negativismo, como un intento de decir a los padres que el mundo que el joven tiene en mente es su propio mundo, que es distinto al de sus padres. La aparición de nuevos valores en la sociedad va a introducir nuevas perspectivas no tenidas en cuenta hasta ese momento y en esa renovación está el propio dinamismo de la historia. Durante la fase en la que ya se rechazaron los antiguos valores pero aún no se tienen unos nuevos el grupo de amigos, los grupos culturales o religiosos suelen fijar reglas que posibilitan un punto de referencia en medio del cambio. Lentamente el adolescente empieza a fundir valores muy diversos, de todo tipo de fuentes en sus propios valores (Talbot 1996).

El que la evolución del adolescente se haga de una manera más o menos tumultuosa es el resultado de cierto número de presiones operantes; algunas, sobre todo las de índole fisiológica y emocional son internas, mientras que otras proceden de los compañeros, padres, profesores, la sociedad en general y son externas para los jóvenes. A veces estas presiones externas fuerzan al individuo hacia la madurez a un ritmo más rápido del que preferiría, mientras que en otras ocasiones actúan como freno,

reteniendo al adolescente de modo que no puede alcanzar aquella libertad e independencia a las cuales cree tener legítimo derecho. Es el juego de estas fuerzas el que, en un análisis final, contribuye más que ninguna otra cosa al éxito, o bien al fracaso de la transición desde la infancia hasta la madurez, pudiendo prolongarse el fracaso en esta transición hasta la edad adulta.

El término adaptación se puede definir como la tendencia del individuo a vivir en armonía con su medio, cuando lo consigue, podemos decir que el individuo vive sin conflictos, se adapta. Si sólo lo hace parcialmente, el conflicto dará lugar a alguna perturbación del comportamiento, si su desadaptación es muy acusada, la persona será considerada enferma.

En la mayoría de los animales la adaptación, está en relación con la satisfacción de las necesidades fisiológicas (hambre, sed, sexualidad), en el ser humano sin embargo, no es tan sencilla, ya que las necesidades y motivos de su conducta son más complejos y además, existen normas restrictivas impuestas por las diversas culturas y que evolucionan en el tiempo; las relaciones que mantenían nuestros padres o abuelos entre sí, poco tienen que ver con las de los adolescentes actuales. Pero no sólo necesitamos adaptarnos a estas normas sino que además, debemos adaptarnos continuamente a las necesidades y actitudes de otras personas, a saber respetarlas y armonizar con ellas.

El término adaptación (Cerdá, 1987) surge durante los años que siguieron a la primera guerra mundial, en relación con las explicaciones mecanicistas que Watson utiliza para entender la conducta humana; Shaffer (1936), en su obra "la psicología de la adaptación", acaba por consagrar definitivamente el término, definiéndolo como "Un proceso biológico mediante el cual los organismos consiguen ajustarse a su medio". Poco después Allport (1937), incluye en su definición de personalidad este término, al que da un matiz, no solamente funcional sino evolucionista, "Es la organización dinámica en el individuo de los sistemas psicofísicos que determinan sus peculiares adaptaciones a su medio". Allport entiende la personalidad como aquello que la persona es realmente, la forma especial como elabora sus propias pautas de organización dinámica. La fórmula personal no es nunca estática o completa sino que sigue moldeándose durante toda la vida y es en este dinamismo donde el proceso de adaptación juega su papel. Allport, cree que los motivos que llevan a actuar a una persona están en el aquí y en el ahora, quizás continuos con el pasado, pero no dependientes o explicados por él, y en ese sentido su concepto

de adaptación se puede contraponer al del psicoanálisis clásico donde la función de adaptación a la realidad esta íntimamente relacionada con las funciones defensivas del yo, y por lo tanto ligado a estadios iniciales del desarrollo. Las defensas del yo se ponen en marcha ante determinadas situaciones conflictivas que suponen una amenaza a nuestra capacidad de adaptarnos a las demandas de nuestro entorno. La ansiedad es uno de los elementos que nos indican que estamos en una situación de conflicto y las conductas resultantes de enfrentarnos con ella se denominan mecanismos de defensa.

Desde un punto puramente biológico Selye se ocupó de las manifestaciones proteicas, humorales e inmunitarias en el síndrome general de adaptación (González de Rivera, 1991), donde describió las respuestas estereotipadas del organismo ante las noxas externas y sentó las bases de entendimiento más sistémico de la salud y de la enfermedad. Las teorías cognitivas de la emoción, se han basado en los trabajos de diferentes autores (Schacter 1962, Lazarus 1986) y establecen relaciones demostrables entre las respuestas fisiológicas y los procesos atribucionales de los sujetos. Estos procesos, pueden depender de estilos cognitivos estables, de mecanismos de defensa selectivos o de evaluaciones ocasionales de las circunstancias, pero en cualquier caso se parte de la asunción de que cada organismo procesa idiosincrásicamente la información simbólica, de acuerdo con su dotación genética y con sus experiencias antecedentes.

Como puede inferirse de todo esto la capacidad adaptativa del organismo esta determinada por múltiples factores dependientes de su prehistoria, puesto que la dotación genética que recibe y las vicisitudes de su desarrollo intrauterino condicionaran su vulnerabilidad al síntoma a la disfunción y a la enfermedad. Por otra parte las experiencias previas y los aprendizajes del sujeto van modificando su aparato mental y por tanto, su respuesta emocional, puesto que al saberse en posesión de habilidades y de recursos adquiridos en interacciones anteriores con el medio, evaluará las demandas y los peligros de otra manera.

1.2.- Clima familiar

En los últimos 35-40 años se ha producido un debilitamiento de la autoridad paterna sobre los hijos en general y muy especialmente sobre los adolescentes. Quizás esta época de cambio en los modelos tradicionales, tanto laborales, afectivos como religiosos, haya conducido a que los jóvenes tengan escasos motivos para respetar la autoridad parental; ahora el camino no esta tan claro y el adolescente encuentra que sus progenitores no ofrecen la seguridad

y confianza que de ellos se debería esperar. Esto, nos puede hacer pensar que los adultos deben desempeñar un papel limitado en su trabajo con los jóvenes, sin embargo, la auténtica cuestión como señala Conger, consiste en saber que modelos son los mas adecuados, quizás los nuevos tiempos exigen nuevos modelos de relación más flexibles que permitan tanto al adolescente como al adulto crecer y madurar juntos aunque se encuentren en distintos momentos vitales de su existencia.

Elder (1963), diferencia tres tipos de control parental: **control autocrático** en el que los padres son quienes dicen a los adolescentes lo que tienen que hacer; **control democrático** en donde el adolescente participa en la toma de decisiones; y **control permisivo** en donde el joven puede decidir por sí mismo, sin el control de los padres. Elder correlaciona los niveles de control con ítem indicadores de confianza en la habilidad para establecer decisiones inteligentes y con o sin consideración previa de consejos por parte de otros. Entre los adolescentes de padres democráticos, prevalecía un sentimiento de confianza en la autodirección, siendo menos corriente entre aquellos que no tenían ni voz ni voto en la adopción de sus propias decisiones. Otro resultado fue que dentro de cada grupo, aquellos padres que intentaban legitimar el ejercicio del poder parental ante los ojos de sus hijos, utilizando frecuentemente explicaciones de su conducta, facilitaban mas un desarrollo óptimo. El estudio indicó que los adolescentes que disponen de experiencias en adopción de decisiones bajo supervisión parental y que reciben explicaciones de sus padres, tienden a ser más independientes, a desear parecerse a ellos y a tener mas amistades que estos aprueben. Además cuando los padres hacían fuertes objeciones a los amigos, los jóvenes no hacían mucho caso en los tipos de relación permisiva y autocrática, en las que las explicaciones eran poco frecuentes. Este mismo autor, también señala, que los padres pertenecientes a la clase media tienden a una práctica educativa democrática en mayor porcentaje que los de la clase obrera. Utilizando sus propias palabras se puede afirmar que, "Incrementando al máximo la interacción progenitor-adolescente, aumentando la confianza y la legitimación de papeles y proporcionando experiencia en cuanto a la fe en sí mismo, se proporciona un medio ambiente que facilita la adquisición de autonomía y el aprendizaje de los niveles de comportamiento adultos" (Elder, 1968). Baumrind (1968), establece una distinción similar entre los tipos de control parental; según dicha autora el padre autoritario intenta controlar y evaluar el comportamiento del hijo de acuerdo a una serie estándar de comportamientos, por

20 contra el democrático valora y estimula el desarrollo de una voluntad autónoma propia y la adopción de responsabilidad y la interiorización de una disciplina personal. Lo esencial desde el punto de vista de esta autora es la simultánea estimulación de AUTONOMIA Y RESPONSABILIDAD. En la misma línea de estos autores aunque estudiando otro aspecto de la interacción padres-hijos, Douvan y Adelson (1966), diferencian los castigos aplicados en el hogar en tres tipos, físico, psicológico (basado en admonición verbal) y supresivo (perdida de libertad, movilidad, dinero etc.), relacionándolos con la actitud del adolescente frente a la autoridad. Los resultados demuestran que los adolescentes se mostraban más conformistas cuando se empleaba el castigo físico y menos cuando era de tipo psicológico. La utilización de los castigos físicos producía en los adolescentes un mayor resentimiento hacia sus padres, y los hacía más dependientes, sumisos y subdesarrollados en cuanto a comportamiento social e interiorización de controles. Los castigos de tipo psicológico y en menor medida los supresivos interferían menos en los procesos de adaptación.

Estudios más recientes apuntan a similares conclusiones a las expuestas por Elder y Baumird. Así, Burt, Cohen, Bjorck, (1988), señalan que las familias percibidas por los adolescentes como cohesionadas, y que favorecen la expresión de conflictos, se relacionan con un funcionamiento positivo psicológico, mientras que las familias percibidas como conflictivas y controladoras se relacionan con funcionamiento negativo. McCombs, Forehead y Smith (1988), encuentran que aquellas madres que tenían un estilo determinado de resolver sus problemas (estilo de integración), con intercambio de información y examinando las diferencias para llegar a un mutuo acuerdo lograban que sus hijos presentasen una adaptación social mejor. Fullinwider (1993), encuentra que las adolescentes que señalaban que sus padres favorecían su autonomía a la vez que se sentían cercanos a ellos presentaban una mejor adaptación social. Cederblad (1994), halla una relación entre salud mental en el adulto y positiva autoestima en la infancia, locus interno de control, y relaciones de confianza positiva con los padres. Boer's (1990), relaciona el favoritismo en el trato de los padres con un hermano con un incremento en la hostilidad tanto de los favoritos como de los no favoritos, resultados similares a los de Hetherington (1988), y Bryant et Croclenberg (1980). Luby (1993), demuestra que la calidad de las relaciones parentales está relacionada con la presencia de patología psiquiátrica en los adolescentes. En esta misma dirección y en nuestro medio, Velilla (en prensa) señala, en su estu-

dio sobre adaptación familiar y psicopatología en la adolescencia, que un 65% de los adolescentes con diagnóstico de depresión presentaban importantes dificultades de relación con sus padres, frente a un 32% del grupo control. Ferreiro (1991), estudia el grado de conocimiento de las aficiones y amistades de los adolescentes por sus padres y el tipo de abordaje a la hora de discutir los problemas entre ambos, en dos grupos de adolescentes, uno control y otro delincuente, encontrando en este último un menor conocimiento de aficiones y amistades y un estilo más autoritario en la resolución de los conflictos. Sisterre, Calve y Velilla (1997), demuestran una relación inversa, aunque no significativa entre adaptación familiar y circunstancias familiares desfavorables (discusiones de pareja, sobreprotección, carencia de autoridad).

La familia es uno de los núcleos en los que se apoya el desarrollo adolescente y es un elemento básico en el aprendizaje de los mecanismos que le permiten adaptarse a su medio. Como señalan los diferentes autores, existen numerosos datos que apoyan que el clima familiar influye de manera directa en las actitudes del adolescente dentro de la propia familia, en su capacidad de proyección exterior y en su propio equilibrio psíquico.

2.- MATERIAL Y MÉTODO

2.1.- Material humano

El universo o conjunto sobre el que se realiza el trabajo está formado por todos los jóvenes gallegos de hábitat urbano, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, con un tamaño muestral de 657 individuos. Se extrajo siguiendo criterios estadísticos y refleja las características del universo, siendo cuantificada para un error muestral máximo de $\pm 3.7\%$, con un margen de confianza del 95%. Se considera la población concentrada en Entidades o Núcleos (no Ayuntamientos), de más de 10.000 habitantes.

2.2.- Material instrumental

1. - CUESTIONARIO GENERAL (76 ÍTEMS):

A) CLIMA FAMILIAR:

Donde se analizan las preguntas contenidas en la tabla 1.

Las respuestas se agruparon según se muestra en la tabla 2.

B).- FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS

1.- **Sexo:** Varón y Mujer.

2.- **Edad:** 12-15 y 16-17.

3.- **Clase Social:** Media-alta y Media-baja.

2.- EL CUESTIONARIO DE ADAPTACIÓN DE BELL PARA ADOLESCENTES.

Tabla 1. PREGUNTAS SOBRE CLIMA FAMILIAR.

-¿Cómo suelen ser o han sido las relaciones con tu padre y con tu madre?

1. Conflictivas (temor, rebeldía)
2. Regulares (incomprensión, obediencia)
3. Corrientes (indiferencia)
4. Buenas (confianza y amistad)
5. Otras (anotar)

-¿El trato dado por tus padres es o fue igual para todos los hermanos, o te parece que hay o hubo favoritismos?:

1. Si hubo con un hermano
2. No, normal, con los pequeños
3. No, muy bien respecto a todos

-¿Te parece suficiente el tiempo que pasas con tus padres o crees que debería ser más?

1. Me parece suficiente
2. Algo más
3. Necesitaría mucho más.

-En general, ¿Cómo son las relaciones entre tus padres?

1. Malas se llevan mal y riñen continuamente.
2. Regulares con períodos de riña.
3. Normales, con algún problema.
4. Buenas, hay confianza y dialogo.

-Concretamente tú ¿Cómo te sentías o sientes dentro de tú familia? apreciado y tenido en cuenta

¿mucho, bastante, poco o nada?:

1. Nada.
2. Poco.
3. Bastante.
4. Mucho.

-Tus amigos con los que mas te relacionas, ¿son bien vistos en tu casa y los reciben bien, o desconfían de ellos y sus aficiones?

1. No van nunca a casa, tendrían problemas.
2. Van poco, no les gustan.
3. Van lo normal, unas veces a casa de uno y otras a la de otros. Nos aceptan.
4. Nos reciben muy bien y se relacionan con nosotros habitualmente.

-Tus padres, en general, ¿Conocen tus aficiones e ilusiones más importantes, o esto es para compartir con los amigos / as?

1. No se lo participo a nadie.
2. Con los amigos, que te entiende.
3. Algo con los padres, pero no entienden.
4. Las conocían compartían y apoyaban.

-En general, en tu familia, cuando tú o algún hermano, creaba problemas (trabajo, estudios, amistades, líos familiares etc.) ¿había llamada al orden y discusión del asunto con explicaciones y demás, o simplemente se castigaba y reprendía?

to con explicaciones y demás, o simplemente se castigaba y reprendía?

1. Se discuten y aclaran los problemas siempre.
2. Sólo en casos graves.
3. Se discute poco, mas bien se manda y obedece.
4. No se discute nada, hay autoridad sin más.
5. No les importa, si la cosa no es grave.

-¿Qué castigo/sanciones más frecuentes ponen tus padres, según que la falta sea más leve o importante?

- Leves: 1. Sin Televisión.
2. Sin salir.
3. Sin salir varios días.
4. Sin dinero.
5. Sin todas.
6.. Otras (anotar).

Graves: 1. Sin dinero y sin salir.

2. Castigos corporales.
3. Encerrarlo en la habitación.
4. Otras (anotar).

-¿ Cuándo tienes o has tenido problemas, un poco serios, con tus padres, ¿como te has encontrado?.

1. Con ganas de marcharte de casa.
2. Amargado por la incomprensión.
3. Triste, pero con ganas de reconciliarte y explicarte.
4. Otras (anotar).

Fue adaptado para población Española por Cerda (1963), comprende un total de 140 ítem, es autoadministrado y el tiempo de cumplimentación no debe sobrepasar en condiciones normales los 25mn. Los aspectos que estudia son los siguientes:

La **A. Familiar**, representa los pensamientos y sentimientos del individuo sobre sus relaciones familiares. Se trata de una medida global de como el sujeto se siente a gusto o no en su entorno familiar.

La **A. Social** nos indica lo que el individuo siente y piensa acerca de sus amistades y el grado de contacto social. Se trata de una medida de su forma de relacionarse socialmente, desde la dominancia a la sumisión o retraimiento.

La **A. Emocional** nos habla de como el individuo comprende y vive sus sentimientos y emociones y hasta que punto es dueño o esclavo de su propia vida emocional. Analizando los ítems se puede considerar como una medida de salud mental, pues hace referencia a síntomas de ansiedad, fóbicos, autoestima, rasgos de suspicacia, irritabilidad, pesimismo etc. Se refiere de alguna manera al grado de estabilidad o inestabilidad emocional. Esta escala, en el test de adultos tiene una correlación positiva más alta con las puntuaciones que se obtienen en el "Cornell Index FN", por lo que puede asignarse a esta escala el valor de una medida del neuroticismo (Cerda 1966). En nuestro grupo, Ferreriro (1995), demostró que

Tabla 2. AGRUPACION DE RESPUESTAS DE CLIMA FAMILIAR

- 1, 2.- *Relaciones con el padre y madre:* En ambas preguntas se han agrupado las respuestas en buenas, corrientes y conflictivas.
- 3.- *Trato dado a los hermanos:* Si ha existido sentimientos de discriminación o no.
- 4.- *Tiempo pasado con los padres:* suficiente, intermedio y escaso.
- 5.- *Relaciones entre los padres:* buenas, regulares y malas.
- 6.- *Sentimientos del adolescente dentro de la familia:* Escaso y bastante.
- 7.- *Como son vistos los amigos por los padres:* No gustan, indiferentes y bien vistos.
- 8.- *Conocimiento de las aficiones por los padres:* Escaso, bastante.
- 9.- *Como se resolvían los problemas en el seno familiar:* Democrático, autoritario e intermedio.
- 10.- *Castigos impartidos por los padres:* Físicos, supresivos, otros.
- 11.- *Sentimientos del adolescente cuando tiene problemas con sus padres:* deseos de reconciliación y sentimientos de incompreensión.

para la Adaptación Emocional los bajos niveles de adaptación se asocian con mayor frecuencia de casos GHQ, mientras que los buenos niveles de adaptación se asocian con mayor frecuencia a no casos GHQ, lo que orienta a que ambas pruebas miden parámetros semejantes. Por lo que este estudio demuestra la utilidad de la subescala de adaptación emocional como medidor de estabilidad emocional y salud mental general.

La **A. a la Salud** se entiende como un índice si el sujeto padece muchas o pocas enfermedades o molestias de origen somático.

La **A.Total** se puede considerar como un indicador del estado general de adaptación.

En el trabajo se han reagrupado los rangos del test original en dos niveles para mejorar la potencia estadística y mostrar patrones más claros de adaptación o desadaptación.

- 1.- Adaptación satisfactoria: incluye los rangos de excelente buena y normal.
- 2.- Adaptación insatisfactoria: incluye rangos no satisfactorios y mala.

3.3.- Estudio estadístico

En una primera parte, descriptiva, se analizan las preguntas que hacen referencia al clima familiar tanto a nivel global como en función de los factores sociodemográficos (edad, sexo y clase social subjetiva). Posteriormente se correlacionan los niveles de adaptación con cada una de las preguntas de clima, con la misma sistemática que en la primera parte. Las correlaciones entre cada una de las variables dependientes y las explicativas se analizan mediante tablas de contingencia utilizando el Chi-cuadrado de Pearson. Cuando la tabla se compone, tan solo, de dos filas y dos columnas, y el efectivo total de todas ellas no llegan a 200 individuos, el programa estadístico calcula automáticamente la denominada corrección de Yates, consistente en modificar ligeramente las frecuencias contenidas en las cuatro casillas para así obligar a que las diferencias entre los valores experimentales y teóricos queden artificialmente disminuidas. Con ello se consigue que sea más difícil alcanzar el X^2 necesario para superar el valor teórico de la tabla, compensando de esta manera, el débil rigor de una prueba realizada con escaso número de individuos (Carrasco, 1989). El procesamiento de los datos se realiza con el paquete estadístico SPSS/PC en su versión 6.0 para Windows.

VARIABLES: **INDEPENDIENTES:** SEXO, EDAD, CLASE SOCIAL, CLIMA FAMILIAR.
DEPENDIENTES: ADAP. FAMILIAR, SOCIAL, EMOCIONAL, SALUD Y TOTAL.

3.- RESULTADOS

3.1. - Clima familiar y factores sociodemográficos

La mayoría de los adolescentes mantienen con ambos padres una buena relación. El padre mantiene mejores relaciones con sus hijos varones ($p < 0,01$) que con las mujeres, mientras que la madre no presenta diferencias, en función del sexo de los hijos. Las buenas relaciones con ambos padres disminuyen con el aumento de la edad, especialmente en varones y en las clases menos favorecidas ($p < 0,0000$).

Los adolescentes consideran que el trato dado por los padres a los hermanos no es discriminatorio (86,4%). El trato discriminatorio es mayor con las mujeres (12,2% frente a 7,1%), en el grupo de 16-17 años (12,8% frente a 6%) y en la clase social medía-baja (11,7% frente a 6,6%). Todos los resultados son estadísticamente significativos.

Un 58,5% de los adolescentes consideran que el tiempo que sus padres les dedican es suficiente y sólo un 5,1% cree que es poco. Las mujeres valoran en un por-

centaje mayor que los varones el tiempo como insuficiente, al igual que los adolescentes de mayor edad, pero las diferencias no son significativas. Este mayor porcentaje en las mujeres se hace sobre todo a expensas del grupo de 16-17 años. No hay diferencias importantes en función de la clase social.

La mayoría de los adolescentes señalan que las relaciones entre sus padres son buenas (50%), siendo un escaso 3% los que las señalan como malas. No hay diferencias significativas en función del sexo, aunque las mujeres refieren en mayor porcentaje malas relaciones que los varones. El grupo de mayor edad y las clases sociales más desfavorecidas presentan significativamente una peor apreciación de la relación entre los padres.

Los adolescentes gallegos se sienten apreciados por sus familias (86%). No hay diferencias significativas en función del sexo y la edad, aunque las mujeres y los adolescentes de 16-17 años se sienten menos apreciados. En las mujeres el aprecio aumenta con la edad y en los hombres disminuye. En relación con la clase social, la media-alta se siente significativamente más apreciada que la media-baja (92% frente a 84%, con una $p < 0,0004$).

Los amigos de los adolescentes son bien vistos por los padres y se les recibe en casa, en la mayoría de los casos (45%), en un 10% se desconfía de ellos. Los padres desconfían en una mayor proporción de los amigos de sus hijos varones (14,3%), que del de las mujeres (8%), ($p < 0,002$). Con el aumento de la edad, fundamentalmente a expensas de los varones y en las clases menos favorecida aumenta la desconfianza de los padres.

El porcentaje de adolescentes cuyas familias conocen sus aficiones e ilusiones es del 57,4% frente al 41% que las desconoce. Las aficiones de las mujeres, de los hijos menores y la clase social media-alta son más conocidas por los padres, siendo en estos dos últimos casos las diferencias significativas. En el grupo de mayor edad y en las clases sociales más desfavorecidas existe un mayor porcentaje de padres que desconocen las aficiones que los que las conocen. Al aumentar la edad el desconocimiento aumenta para ambos sexos pero de manera mucho más evidente en varones ($p < 0,01$).

La mayoría de los padres de adolescentes discuten y tratan de aclarar los problemas que surgen con sus hijos (56,4%). Sin embargo sorprende que hasta en un 30% de los casos nunca se discutan los problemas y se limiten a la imposición de la autoridad sin más. No hay diferencias significativas entre sexos, aunque se observa una tendencia a aclarar los problemas en mayor medida cuando son mujeres, con el aumento de la edad y de la clase social.

Figura 1. Trato a los hermanos



La mayoría de los castigos en los adolescentes son de tipo supresivo (60%), seguido de la no-aplicación de castigos (31%) y los físicos (8,8%). Los hombres sufren con más frecuencia castigos físicos que las mujeres (8,9% frente a 5,5%) y se les castiga menos (38,8% frente a 30,3%) ($p < 0,006$). Con la edad, disminuyen los castigos de todo tipo ($p < 0,0000$). En la clase social media-baja el castigo físico es más frecuente que en la media alta (8,3% frente a 5,9%). La disminución de los castigos que se produce con el aumento de la edad es más acentuada en los varones.

Un 59% de los adolescentes, reaccionan con deseos de reconciliación tras los problemas familiares. La incompreensión es el sentimiento predominante en el grupo de mayor edad y las clases sociales más desfavorecidas. No hay diferencias significativas en función del sexo, aunque la tendencia a la incompreensión es mayor en los hombres.

3.2.- Adaptación y clima familiar

1.- **ADAPTACIÓN Y RELACIÓN CON EL PADRE Y LA MADRE:** Los mejores niveles de adaptación se obtienen cuando las relaciones de los adolescentes con sus padres son calificadas como buenas. En las relaciones con la madre las relaciones conflictivas parecen más adaptativas a nivel social, que las corrientes en la mayoría de grupos. Las diferencias son significativas en su mayoría.

2.- **ADAPTACIÓN Y TRATO A LOS HERMANOS:** El trato no discriminatorio favorece significativamente mejores niveles de adaptación (Figura 1).

3.- **ADAPTACIÓN Y TIEMPO PASADO CON PADRES:** Cuando la valoración subjetiva del tiempo pasado con los padres es considerada suficiente por los adolescentes se obtienen niveles de adaptación más satis-

24 Figura 2. Como son vistos los amigos por los padres.



factorios, aunque existen algunas excepciones, sobre todo a nivel Social.

4.- **ADAPTACIÓN Y RELACIONES ENTRE LOS PADRES:** Los niveles más satisfactorios de adaptación, se consiguen cuando las relaciones entre los padres son buenas, con una relación directa entre los niveles de adaptación y la progresiva mejoría de las relaciones parentales. En el grupo donde se producen más excepciones es a nivel Social, donde las mujeres en ambos grupos de edad y la clase media-baja, consiguen mejores adaptaciones cuando las relaciones son malas. Las diferencias son significativas a nivel Familiar y Total.

5.- **ADAPTACIÓN Y SENTIMIENTOS DE APRECIO**

Figura 4. Modos de reacción de los padres.



Figura 3. Conocimiento de las aficiones.



EN LA FAMILIA: Los niveles de adaptación más satisfactorios se consiguen cuando los adolescentes se sienten apreciados dentro de su familia. Existen algunas excepciones en la adaptación Social. La A. Familiar, Emocional y Total presenta resultados estadísticamente significativos.

6.- **ADAPTACIÓN Y VISIÓN DE LOS AMIGOS POR PARTE DE LOS PADRES:** Cuando los padres aceptan a los amigos de sus hijos y los reciben en casa se obtienen niveles más satisfactorios de adaptación. Las diferencias son significativas a nivel Familiar. La Social es la que presenta más excepciones (Figura 2).

7.- **ADAPTACIÓN Y CONOCIMIENTO DE LAS AFICIONES:** Los adolescentes muestran niveles más satis-

Figura 3. Modos de reacción de los adolescentes.



factorios de adaptación cuando los padres conocen sus aficiones. Las diferencias son significativas a nivel Familiar, Emocional y Total (Figura 3).

8.- *ADAPTACIÓN Y COMO REACCIONAN LOS PADRES CUANDO EXISTEN CONFLICTOS CON LOS HIJOS*: El discutir y aclarar los problemas que surgen con los adolescentes de manera habitual, favorece los niveles de adaptación Familiar, Social, Emocional y Total, siendo la mayoría de los resultados estadísticamente significativos. La aplicación de la autoridad sin explicaciones, es más adaptativa a nivel Social que las posturas intermedias en todos los subgrupos excepto en hombres de 16-17 años. En la adaptación a la salud no hay un patrón claro de resultados (Figura 4).

9.- *ADAPTACIÓN Y TIPO DE CASTIGOS*: Los castigos físicos son los que obtienen niveles de adaptación menos satisfactorios con frecuentes excepciones en la adaptación Social. La Familiar y Total obtienen resultados en su mayoría significativos.

10.- *ADAPTACIÓN Y SENTIMIENTOS DE LOS ADOLESCENTES TRAS DISCUSIÓN FAMILIAR*: Cuando los adolescentes reaccionan con deseos de reconciliación con sus padres, los niveles de adaptación son más satisfactorios. Las diferencias son significativas excepto en la A. Social (Figura 5).

4.- DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El análisis de los factores de clima en función del sexo, edad y clase social, demuestra que los hombres y mujeres presentan una percepción diferente del clima familiar, siendo en general los resultados que se pueden considerar como de percepción subjetiva negativa sentidos en mayor medida por las mujeres, el grupo de mayor edad y las clases sociales más desfavorecidas.

Las mujeres se sienten más discriminadas en relación al trato dado a los hermanos, se quejan más del tiempo que sus padres pasan con ellas, señalan la existencia de peores relaciones entre los padres y se les castiga más que a los hombres. Por otra parte existen una serie de factores que indican que las mujeres en general tienen una mejor relación con su familia, como el mayor conocimiento de aficiones por parte de los padres, la menor desconfianza hacia sus amigos, la discusión de los problemas en mayor medida que los hombres, la aplicación de castigos físicos en menor medida y que reaccionan mejor ante los problemas con sus padres. Parecería de alguna manera que las adolescentes perciben los problemas con más claridad que los varones, se las discrimina más en las relaciones y reaccionan de manera más adecuada ante los

problemas. El aumento de la edad para ambos sexos repite este patrón de conducta y apreciación de la realidad.

En relación a la adaptación, nuestros datos revelan en coincidencia con la literatura que los niveles más satisfactorios se consiguen en aquellos adolescentes con un clima que se puede calificar como "democrático", entendiéndose como tal, aquel en donde el adolescente toma parte en la toma de decisiones y donde los padres valoran y estimulan el desarrollo de una voluntad autónoma propia y la adopción progresiva de responsabilidades. En definitiva donde se estimula de manera simultánea la autonomía y la responsabilidad, y donde los padres no son meros espectadores en la vida de sus hijos sino que conocen y participan en su desarrollo, acompañándolos, comprendiéndolos y tratando con la mayor ecuanimidad a sus diferentes hijos.

Nos gustaría hacer una referencia especial a las preguntas que se refieren al conocimiento de las amistades y aficiones de los hijos por parte de los padres, pues sus resultados nos parecen de gran importancia y suelen ser objeto de debate en los medios de comunicación con cierta frecuencia. En la primera pregunta nos pareció de interés el establecimiento de tres posibles actitudes por parte de los padres, por un lado había una serie de conductas que se podrían clasificar como de no-aceptación de las amistades de sus hijos, que como se ve en el gráfico 3 son los que presentan peores niveles de adaptación. Las otras dos respuestas (indiferente y bien vistos), aunque en ambas se aceptaban a los amigos, la que obtiene mejores niveles de adaptación es aquella donde los padres también se relacionan y conocen a los amigos de sus hijos. Creo que esta diferencia, aunque sutil, es indicativa de una actitud que a la vez que no coarta la libertad del adolescente, significa que los padres siguen manteniendo en un área tan sensible para sus hijos su responsabilidad como educadores, y que además eso favorece un mejor equilibrio familiar y emocional. En la misma línea argumental con la pregunta anterior, volvemos a encontrarnos como el conocimiento y la participación en las aficiones de los hijos por parte de los padres genera mejores niveles de adaptación en todas las áreas (Figura 4).

Por último y en relación con el tipo de castigos se puede observar como los castigos físicos siempre son los que generan peores niveles de adaptación (con excepción de la Social donde los resultados son contradictorios). Esto coincide con los datos de la literatura, donde los estudios que demuestran que el castigo físico produce en los adolescentes que lo sufren, un mayor resentimiento hacia sus padres, haciéndoles más dependientes, sumisos

26 y subdesarrollados en el comportamiento social y en la interiorización de controles (Douvan y Anderson, 1966).

5.- CONCLUSIONES

1.- Las adolescentes perciben los problemas con mas claridad que los varones, se las discrimina mas en las relaciones y reaccionan de manera mas adecuada ante los problemas. El aumento de la edad para ambos sexos repite este patrón de conducta y apreciación de la realidad.

2.- Las actitudes de los padres que llevan a un clima familiar que se puede calificar como democrático, favoreciendo la expresión de desacuerdos, la toma de decisiones sin imposición, el trato igualitario a los hijos, el conocimiento de aficiones y amistades, los sentimientos de aprecio y comprensión por la familia, así como el pasar tiempo suficiente con los hijos y la apreciación de estos de unas buenas relaciones entre los padres son mas adaptativos y esto es así independientemente del sexo, edad o clase social.

BIBLIOGRAFÍA

1. Allport GW, Personality: a psychological interpretation, Holt y C^o, Nueva York, 1937.
2. Baumrind D, Authoritarian versus authoritative parental control. *Adolescence*, 1968; 3: 255-272.
3. Boer F. Sibling relationships in middle childhood. Leiden. DSWO University, 1990.
4. Bryant BK & Crockerberg SG. Correlates and dimensions of prosocial behaviour: a study of female siblings with their mothers. *Child Development*, 1980; 51: 529-544.
5. Burt CE, Cohen LH, Bjorck JP. Perceived family environment as a moderator of young adolescents life stress adjustment. *American J. of Community Psychology*, 1988; 16: 101-122.
6. Carrasco JL. Estadística analítica: Asociación de caracteres cualitativos. En: El método estadístico en la investigación médica. Madrid: Editorial Ciencia (4^o Edición), 1989; 3:172.
7. Cerda E. Cuestionarios de adaptación de actitudes e intereses. En psicología aplicada. Barcelona: Herder, 1966; 222.
8. Cerda E. Cuestionario de adaptación para adultos de HM Bell. Barcelona: Herder (7^a ed), 1987.
9. Cederblad M., Dahlin L., Hagnell D., Hansson K.. Salutogenic childhood factors reported by middle-aged individuals. Follow-up of the children from the Lundby study grown up in families experiencing three or more childhood psychiatric risk factors. *Eur Arch Psychiatry Clin Neurosci*, 1994; 244 (1): 1-11.
10. Douvan E, Adelson J. The Adolescent experience. New York: Wiley, 1966.
11. Elder GH. Parental Power legitimation and its effects on adolescent. *Sociometry*, 1963; 26:50-65.
12. Elder GH. Adolescent socialization and development. En E. Bogartta y W. Lambert (eds), *Handbook of Personality Theory and Research*, Chicago: Rand McNally, 1968.
13. Ferreiro MD. Saude mental e delincuencia en adolescentes. Tesis Doctoral, Facultade de Medicina, Universidad de Santiago de Compostela, 1991.
14. Ferreiro MD, Domínguez Santos MD, González Ares LA, Rodríguez López A. Validación Empírica del GHQ-60 para población gallega de 12 y 13 años de edad. Póster presentado en el Congreso de la Federación Internacional de Epidemiología Psiquiátrica, 1995.
15. Fullinwider BN, Jacobvitz DB, The transition to young adulthood: generational boundary dissolution and female identity development. *Fam. Process*, 1993; 32 (1): 87-103.
16. González de Rivera JL. El proceso psicossomático. *Monografías de psiquiatría: Medicina Psicossomática*, 1991; 3 (3): 22-29.
17. Hetherington EM. Effects of father absence on personality development in adolescent daughters. *Development Psychology*, 1972; 7: 313-326.
18. Lazarus RS, Folkman S. Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca, 1986.
19. Luby J. Parent and family. *Current Opinion in Psychiatry*, 1993; 6: 500-503.
20. McCombs A, Forchand R, Smith K. The relationship between maternal problem-solving style and adolescent social adjustment. *Journal of Family Psychology*, 1988; 2 (1): 57-66
21. Schacter S, Singer J. Cognitive, social and psychological determinants of emotional state. *Psychological review*, 1962; 69:379-399.
22. Shaffer LM (1936). La psicología de la adaptación. Reseñado por Cerda E. Cuestionario de adaptación para adultos de Bell. Barcelona: Herder (7^a edición), 1987.
23. Sisterre M, Calve A, Velilla M. Las circunstancias familiares y los trastornos del comportamiento infantil. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 1997; 3:143-147.
24. Talbot AJ, Hales RE, Yudofsky SC. Crecimiento normal y desarrollo. En *Tratado de psiquiatría*. Barcelona: Ancora (capítulo 4): 113-151. 1996.
25. Velilla JM, Quintanill MA, Olza I, Garcés E, Quintana L, Bonal A. Adaptación Familiar y psicopatología en la adolescencia (en Prensa).